

N.º 126. Viernes

6 De Enero De 1837.

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL á la cabeza del Ejército.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjerías. — INGLATERRA.

El gobierno portugués acaba de experimentar un nuevo sacudimiento. La falta de dinero, á la que se añade la negativa de los capitalistas ingleses y las trabas del monopolio británico, han obligado al ministerio constitucional á imponer un derecho exorbitante sobre los vinos de Oporto, tanto á la entrada como á la salida del reino: cuando en esta última ciudad se supo el decreto, se manifestó un descontento general en todas las clases de la población, que luego tomó el carácter de un alboroto popular. Se tocó llamada por todas las calles, é inmediatamente se reunió la guardia nacional; y después de largas y acaloradas discusiones se dispuso, que pasara á Lisboa una comision; y que protestase contra el nuevo impuesto, declarando que la ciudad de Oporto de ningun modo se someteria á su cumplimiento.

Así que los diputados en comision llegaron á Lisboa y se supo el objeto de su viaje, los ministros en cuerpo hicieron dimision de sus destinos; pero Doña Maria no quiso aceptarla, segura de no hallar nadie que quisiera reemplazarlos. A esto se reducen los datos que hemos recibido; pero la correspondencia añade, que los ministros continuarán conservando sus puestos, y que tratan de formar un expediente capaz de conciliar de una manera honrosa los intereses de la ciudad de Oporto, atendiendo al mismo tiempo á cubrir las necesidades del estado.

(Mensajero.)

— Se cree que la legion británica, que está al servicio de la usurpacion española, será disuelta antes de mucho. Los oficiales superiores han tenido una junta en San Sebastian, para deliberar sobre el carácter precario de su actual posicion.

En esta sesion se ha leído una carta del general Godefrey, que anuncia haberse negado Mendizabal á pagar los retrasos que se deben á la legion, por carecer de fondos el erario. Sin embargo no se sabia á punto fijo, que medidas habian adoptado estos gefes. Este es un estado de cosas muy deplorable; pero nosotros lo habiamos previsto, desde el momento mismo en que la legion inglesa abandonó nuestras playas para mezclarse en la guerra civil que devora á la España.

(Standart.)

FRANCIA.

Paris.

La *Gaceta de Francia* dice.—Escriben de Cagliari, que el Rey Carlos Alberto por un edicto del 10 de Noviembre último, acaba de establecer un nuevo sistema de instituciones municipales en toda la isla de Cerdeña, cuyos principales artículos daremos á conocer á nuestros lectores: las ciudades de los demas estados sardos (es decir de los del continente) conservarán sus antiguas instituciones municipales y provinciales.

— En el mismo periódico se lee.—La *Gaceta de Augsburgo* anunció hace poco, que el Papa habia creado cuatro cardenales en el último consistorio; y el *Amigo de la Religion* dice con este motivo, que los cuatro cardenales habian sido creados hace muchos meses: el cardenal de la Genga-Sermattei fue nombrado cardenal en 1.º de Febrero último, y los cardenales Ostini, Frezza y Patrizi fueron declarados tales en el consistorio del 11 de Julio. El consistorio del 21 de Noviembre no tuvo mas objeto que dar el capelo al cardenal Ostini con el ceremonial de costumbre y asignarle un título, así como á los otros tres cardenales precitados.

— Un *Diario* de Roma dice, que han reido mucho en aquella ciudad con la noticia dada por algunos de nuestros periódicos, relativa á la prision del conde de Albani hecha en Portugal. Todos saben en Roma que el difunto cardenal Albani (cuyo hermano se supone al preso) no tenia otro hermano que el príncipe Felipe, que reside en esta capital. (*Id*)

El mismo periódico dice en artículo de Portugal.—Un batallon del 7.º regimiento de infantería se ha sublevado en Elvas: los soldados han tomado las armas para sostener la insurreccion, y continuaba la agitacion en la ciudad á la salida del correo.

El gobierno ataca los privilegios comerciales de la Inglaterra por medio de un decreto inserto en el *Diario del gobierno*: el vino de Oporto de primera calidad, que hasta el dia se destinaba exclusivamente á Inglaterra, podrá ser exportado desde hoy á cualquier otro punto, y el de segunda no puede extraerse sino á la América: ademas se les ha impuesto á los comerciantes ingleses una tasa muy subida, y si no la pagan se les amenaza con un secuestro.

—El mismo periódico en artículo de Constantinopla dice.—De poco tiempo acá hemos experimentado una crisis ministerial. El Sultan ha expuesto su autoridad, quitando y poniendo ministros. . . . Públicas son ya las diferencias ocurridas entre el

antiguo Seraskier y el capitán Pachà Tahir: este último se vió comprometido por una intriga à emprender la expedición contra Trípoli, y hoy es víctima de esta empresa, porque la órden que habia recibido de pasar el invierno en Trípoli ha tenido las mismas resultas que debian esperarse: en su consecuencia Achmet, que era comandante de la Guardia imperial, ha sido nombrado capitán Pachà, y no se duda que es un sujeto contrario à los intereses de la Inglaterra. El Seraskier ha cedido su puesto al yerno del Sultan Halil-Pachà, mientras que Sayd-Pachà, casado últimamente con otra hija del Emperador, ha sido nombrado comandante de la Guardia imperial, y tambien ha recibido otros empleos honoríficos; lo que prueba suficientemente que goza del favor particular del Sultan, aunque se le supone todavía muy jóven para confiarle negocios importantes. No se considera como un acontecimiento adverso la dimisión del antiguo Seraskier, pues que está íntimamente ligado con Halil y Sayd Pachà, y ha recibido el título de director de estado con un sueldo considerable, cuyo nuevo destino puede mirarse como un ministerio de familia. Todos estos nombramientos se habian ya publicado oficialmente cuando el nuevo Seraskier ha sido arrebatado por la peste, cuyo acontecimiento ha desbaratado enteramente los planes del Sultan: puedo salir garante de esto, y luego se confirmará con hechos positivos.

— Parece que el general Evans en una de las propuestas de ascensos que ha creído conveniente hacer en sus regimientos se ha olvidado de proponer para el grado de brigadieres à los coroneles de los regimientos 3.^o y 7.^o Estos dos gefes, que creían haber merecido de su nueva patria este ascenso tambien como los demas compañeros, se dieron por ofendidos y ofrecieron su dimisión, haciendo los otros oficiales lo mismo; y esto dió motivo para que los soldados principiasen à gritar como unos furiosos contra la arbitrariedad de su general, saliéndose de la plaza.

Evans reclamó el apoyo del resto de la tropa para someter los revoltosos; pero aquella se negó, y no quiso marchar contra sus compañeros de armas: escribió tambien à lord John Hay pidiéndole sus marinos; mas no recibiendo contestación, tomó el partido de mandar cerrar las puertas de la ciudad, dejando fuera à los alborotados. (Id.)

— El gobierno de Madrid ha retirado el *exequatur* à los cónsules de Cerdeña, y por consecuencia se consideran interrumpidas todas las relaciones comerciales con este país; pero lo que aun ignora el público es la persona que ha manejado este negocio, concluido así à fuerza de inculcar al gobierno revolucionario de España que adoptase esta medida. Nosotros ya sabemos que este agente ha sido M. Villiers; y esto nos induce à creer, que el gobierno inglés mira como ventajosa à sus relaciones comerciales una ruptura entre la España constitucional y la Cerdeña: no es fácil comprender cómo puede componerse esta política con las ideas liberales que en punto à comercio afecta profesar la Inglaterra, y con la protección acordada à sus agentes, si logran que desaparezcan ciertas trabas comerciales existentes en algunos estados de Italia.

— Los asuntos del Egipto parece que en breve se convertirán en una cuestión europea. Segun las noticias mas recientes recibidas de Alejandría, Mehemet-Alí, que ya se halla en edad muy avanzada, insiste mas y mas sobre el reconocimiento de que sean hereditarias en su familia las provincias de Asia conquistadas por su hijo, solicitando un *firman* de la Puerta, que le asegure estas posesiones de un modo incontestable, para cuyo logro hace que sus agentes en Constantinopla no perdonen medio alguno à fin de conseguir su objeto. (Cotidiana.)

— El Sena ha crecido extraordinariamente estos dias, y los marineros temen que continúe aun y salga de madre, si prosiguen las copiosas lluvias que se experimentan en el país montañoso, y mucho mas aun, si à esto se añade el derretimiento de las nieves que abundan en estas comarcas. (Id.)

— Ochocientos hombres de la división de Alaix mandados por solos sus sargentos han desertado, dirigiéndose à la ciudad de Jaen, donde esta horda salvaje, desconociendo todas las leyes hasta las de la humanidad, se ha entregado à todos los excesos imaginables, dice el *Diario de los Debates*.

— El ministro de la gobernación Lopez, para autorizar su demanda de leyes excepcionales ha declarado en una sesión de córtes, que el orden social está minado hasta sus fundamentos.... ¿Y quién es la causa de esto sino Lopez y sus amigos? ¿No es este señor, ministro de una revolución de

palacio y de una insurrección militar? ¿Y contra quién se hacen las leyes de excepción? Contra los amigos del órden. ¿Qué puede esperar Lopez de todos sus cómplices? Revolución é insurrecciones. ¿Pues de qué se queja? Lo que hacen hoy en Jaen los desertores de Alaix no es otra cosa que leyes excepcionales; y si el ministro quiere restablecer el orden social, que proponga su dimisión: que haga abdicar à Cristina, y que las córtes proclamen à Carlos V. Cuando la justicia y el derecho no están sobre el trono, ¿cómo quieren que la justicia y el derecho reinen en la nación? Por mas que se esfuerce en creer lo contrario, no hay duda que la Lógica es la soberana de las naciones. En vano se empeñan los legisladores del dia en establecer union sin unidad, y órden sin principios: esto es imposible. Existe una fuerza en las cosas mismas, que siempre las hace seguir un curso invariable apesar de todas las disposiciones humanas. (G. de F.)

— En el mismo periódico se lee el extracto de una carta de Madrid que dice.—Si la mayoría parlamentaria parece ser del partido ministerial no sucede lo mismo con la prensa periódica ni con la opinión pública, sobre todo en las provincias: cuanto mayor es el número de los partidarios que el ministerio tiene en las córtes, tanto mas se aumenta y fortifica en el país el partido de la oposición: antes de mucho desafiará victoriosamente al ministerio, destruyendo los ilimitados poderes que se le han confiado para encarcelar ciudadanos y deportarlos à Canarias.

No será hoy mas poderoso el temor, que lo fueron antes las burlas disfrazadas con el bello título de *sistema de administración secreta*; pues ya han protestado altamente algunas *almas independientes y generosas contra la confiscación de las libertades españolas*. El ejemplo de Barcelona será seguido por Zaragoza, Valencia y Cádiz; y es muy regular que el ministerio tenga que arrepentirse de haber provocado unas demostraciones, capaces de confundirse mas adelante con una especie de federalismo provincial, que desde luego tienden à romper la unidad del gobierno: segun la opinión de algunos políticos, no está lejos de adoptar este sistema la corona de Aragón, y tomado una vez este sesgo serian incalculables las consecuencias. Los elementos de ruina y destrucción se combinarían con mucha facilidad, y mucho mas en el dia, que apesar de los boletines en que se pintan nuestras sonadas victorias con un tono propio de una batalla como la de Austerlitz, nuestro ejército se encuentra en un estado de absoluta desmoralización, y la guerra actual parece eternizarse. (Id.)

Bayona.

Se lee en el *Memorial de los Pirineos*.—Los reveses que ha experimentado nuestro ejército en Africa causan una ansiedad tanto mas viva, cuanto mas dudosa es para nosotros hasta el dia la pérdida que hemos sufrido; porque los detalles publicados por el gobierno nos dejan en la mayor incertidumbre. En este estado de cosas hemos creído, que nuestros lectores no podrian sin un trabajo ímprobo enterarse de todas las particularidades, que publican los periódicos del Medio-día sobre esta desgraciada campaña, segun sus correspondencias particulares: la composición de este número primero bastará para probar, que nos hallamos en estado de adelantar à todos los diarios de París con respecto à las noticias del Africa: en la *Semáfora de Marsella* leemos lo siguiente.

La expedición de Constantina ha tenido un éxito desgraciado. El ejército compuesto de casi 10,000 hombres salió de Bona el 13 de Noviembre, llevando consigo víveres para nueve dias solamente, y llegando al frente de Constantina el dia 21 del mismo: ya se habian dejado sentir los efectos de la estación: las continuas lluvias habian retardado la marcha de los batallones; y la fatiga que es la consecuencia necesaria de un estado semejante habia disminuido el ejército en cerca de 2000 hombres, à quienes las enfermedades y la extenuación habia impedido seguir la marcha general.

La travesía de Bona à Constantina se efectuó sin encontrar un solo beduino, pero esta falta se compensó muy bien cuando nos hallamos en los muros de Constantina: en lugar de una bicoca como la de Máscara, nos encontramos delante de una plaza fortificada à la europea, con cañones de grueso calibre en sus murallas, y una artillería muy bien servida, que hacia un fuego muy sostenido sobre nuestras tropas, mientras que por otra parte eran atacadas por los árabes, que acometieron en número de diez mil.

Esta resistencia inesperada no contribuyó poco à que se

abatiese la parte moral de nuestros soldados: la nieve que no ha cesado de caer en abundancia en todo el tiempo que duraron las operaciones militares, y el frio que á esto se ha seguido, concluyó de propagar la desmoralización en nuestras filas: el hambre por supuesto selló la desgracia de esta fatal expedición, porque solo caballos y trigo crudo fueron los únicos alimentos que le quedaron á nuestro ejército.

Se tiraron algunos cañonazos á la ciudad, pero con poco fruto; porque toda nuestra artillería estaba reducida á unos cuantos cañones de á 8 y algunas piezas de campaña, que se trasportaron en mulas; la mayor parte de nuestro tren quedó á mitad de camino á causa de los fangos, en los cuales quedaban medio enterrados nuestros carros.

En tan crítica posición, temiendo el Mariscal verse envuelto por los enemigos, cuyo número crecía como por encanto, y viendo la imposibilidad de tomar á Constantina, ordenó la retirada que se efectuó, pero no sin graves consecuencias, como puede inferirse. Además del resultado moral que es consiguiente á este acontecimiento, hemos dejado en el campo de batalla los cajones, las municiones, los carruages, y en una palabra todo el tren. El 30 entró el Mariscal en Bona acompañado del Príncipe duque de Nemours, cuya conducta en esta expedición es digna de los mayores elogios. No es posible hacer una pintura exacta del espantoso cuadro que ofrecía nuestro ejército: solo puede compararse esta retirada á la de Moscov. Así los soldados como los oficiales venían muertos de hambre y de cansancio, envueltos en lodo, y teniendo la mayor parte de ellos los pies ó las narices medio heladas.

Tal es el resultado de esta campaña de diez y siete días, en los cuales habremos perdido unos 2000 hombres: el general Trezel ha sido herido de bala en el cuello; dos capitanes de ingenieros muertos, y un gran número de oficiales entre muertos y heridos de las demás armas. A lo dicho podemos añadir los detalles siguientes que parecen auténticos.

La derrota de nuestro ejército ha sido mas completa por la falta de socorros del arma de caballería. El general Rigny que la mandaba, creyó á lo lejos que las cabezas altas y muy unidas de los cardós de África, coronados de anchas y blancas flores, eran cabezas de beduinos cubiertas con sus turbantes, y ordenó una carga contra este campo indefenso: metida la caballería en medio de estas altas plantas, no pudo llegar á tiempo para socorrer á nuestra infantería, cayendo sobre el enemigo. Este general ha sido depuesto de su empleo; mas ya se asegura habersele repuesto, según la orden del día dada por el Mariscal.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El cuartel Real continúa en Durango.

Las cartas de Cataluña pintan el buen estado de nuestra causa en aquel país. Las filas realistas reciben un aumento considerable y los enemigos han abandonado recientemente algunos puntos que tenían fortificados.

El ayuntamiento de Barcelona ha publicado un manifiesto, mandando recoger las proclamas que se han esparcido por la ciudad en sentido republicano. Dice el ayuntamiento que aquella es la obra de una imaginación delirante, de agentes extranjeros ó de carlistas: mas no puede dudarse (concluye el manifiesto) que el objeto de estas proclamas es el de provocar alborotos, cuyo infalible resultado va á ser el triunfo de DON CARLOS.

Escriben de la Seu de Urgel al nuevo Vapor, que la victoria va coronando las operaciones militares de los gefes carlistas Castells y Bros: y que la guarnición de la Seu de Urgel y de Puicerdá se componen de dos regimientos que son el provincial de Toledo y el de Cádiz enteramente desnudos y sin instrucción ni disciplina. Estos dos regimientos en su generalidad constan de quintos, que según la expresión del corresponsal, son niños que debieran estar en la escuela todavía.

El comandante revolucionario de Centellas escribe á la capitania general de Barcelona, que habiéndose presentado los facciosos cerca de la plaza, salió con objeto de atacarlos; pero observando que tres columnas facciosas le atacaban en combinación, creyó prudente emprender su retirada.

Un corresponsal del Guardia nacional escribe de Manresa,

que la caserna de Prats de Llusanes será abandonada sin embargo de su importancia militar, y de haber costado sus fortificaciones sobre 12,000 duros. Los movilizados no quieren seguir prestando el servicio que se les exige, y se van retirando á sus casas.

El mismo Guardia nacional dice: "la facción diseminada como lo está en el día en Cataluña, es infinitamente mas temible que reunida en un solo cuerpo. Ahora no ocupa un punto determinado; pero ocupa todo el país y dispone á su arbitrio de sus recursos: cobra las contribuciones, y hasta los mismos comprometidos que se han guarecido en las casernas, se ven obligados á contribuir con la cuota señalada en favor de los facciosos. A cada paso nos dicen nuestros generales que han dispersado á los facciosos; pero con esto nada se consigue. Su táctica consiste en no aventurar un ataque general; y despues de disparar algunas descargas se dividen en pequeñas partidas, señalando un punto de reunión en donde aparecen todos juntos al día siguiente. Así no es posible acabar con ellos: la tropa se pierde con marchas y contramarchas, experimentando crueles privaciones, y el desaliento que es su consecuencia: y no está lejos el día en que el ejército, fatigado y desatendido como lo está, pida una transacción con los carlistas."

Escriben de Madrid con fecha del 19: "aquí los generales andan enredados, y los esfuerzos del gobierno no bastan para reprimir ambiciones mal satisfechas."

"Si á esto se agregan los apuros de la hacienda nacional, que cada día se encuentra con mas obligaciones y menos recursos, y por consiguiente mas vejaciones y extorsiones á los que el caballero Israelita huele un peso duro, podra formarse una idea aproximada de este campo de agramante en que se ha convertido la infeliz España, sin gobierno, sin crédito, sin ejército, (pues no puede llamarse tal una horda de foragidos, azote de los pueblos), y sin que tengamos por ahora esperanza de salir de tantos apuros, sino es por medio de una revolución, que según prevemos se va cuajando sordamente en las provincias que empiezan á murmurar, y aun á amenazar á los autores de tantos males, por las facultades, que imprudentemente les han concedido las córtes."

"Ya Cataluña y Aragon han representado contra las medidas, y luego vendrán Valencia y Andalucía, y volveremos á las de antaño, esto es á las excisiones, y á las juntas; pues conociendo las sociedades el secreto de hacer la guerra al gobierno, cuando no cuentan con la mayoría en las cámaras, serán muy tontas de no echar mano de él y sacar partido, y mas ahora que los mismos que se han valido de su influjo para medrar, tratan de exterminarlas."

Se lee en un periódico de la Capital: "algunos liberales que el año pasado eran el prototipo de la exaltación, y que ogaño ya están colocaditos con buenos sueldos y aumentos de grados y honores, y que han rebasado la línea de sus esperanzas al abrigo de cierto manejo, olvidaron lo pasado, se hallan muy bien en su posición actual, y cada vez que la masa se agita, temen su fermentación, y sueñan con espantajos: hablan por boca de ganso, y dan en la manía de decir que lo blanco es negro, y lo negro blanco, y quisieran por último, que porque ellos han sido los mayores revolucionarios y se han retirado á buen vivir, ya se hubiere acabado el oficio, y los dejasen en paz comiendo la sopa boba, que arrebataron de la boca de otros infelices mas beneméritos, que les ayudaron de buena fé á subir, y ya se ve, ahora quieren que se calle, que nada de esto se diga, que servilmente se aplaudan todos sus actos... que se les llame siempre patriotas... liberales verdaderos... desinteresados defensores de los derechos del pueblo."

Los periódicos de la usurpación han asegurado que el REY N. S. ha confiado la educación de toda la juventud española á los jesuitas. Nosotros no entramos á discutir la conveniencia ó inconveniencia de semejante medida; ni la imposibilidad de que los pocos jesuitas que existen despues de tantas persecuciones y asesinatos, pudiesen encargarse de esta empresa; ni harémos reflexiones sobre la malignidad con que se esparcen estas voces. Lo único que diremos es, refiriéndonos á la misma Real orden, que S. M. solo ha mandado

restablecer en Loyola el Seminario de Vergara, cuyo edificio está ahora destinado á hospital, bajo la direccion de la Compañía de Jesus, como estaba antiguamente. Y los elogios que se tributan á aquel instituto tan acreditado, no son sino otra prueba de la piedad y de la ilustracion de nuestro Monarca.

La *Gaceta de Madrid* publica los partes del brigadier revolucionario, D. Antonio Rute, y por ellos vemos confirmado lo que dijimos en el número anterior relativamente á la desercion de aquellas columnas.

Las *córtes* siguen discutiendo las bases sobre que han de proceder en la reforma de la constitucion. La estupidez del *término-medio* aun se lisonjeaba con la esperanza de poder modificar sus artículos en sentido *moderado*; pero cualesquiera que sean los deseos de este partido tan iluso como incorregible, los *padres de la patria* se dan prisa á suprimir aquellos artículos, en que al menos en la apariencia se conservaban ciertas prerogativas de la corona. La sancion de las leyes era del Rey por la *constitucion*; y aunque esta facultad era ilusoria en toda la extension de la palabra; sin embargo los *legisladores* de Cadiz la concedieron por el bien parecer, aunque con tan ridiculas limitaciones. El Sr. Pascual dice hoy, que jamas convendrá acerca de la sancion de las leyes como prerogativa de la corona, porque esto seria abrir la puerta á la tiranía. Tambien quiere su señoría que se niegue al REY ó se limite la facultad de convocar y disolver las *córtes*. Todo lleva una tendencia democrática y un carácter de impiedad muy ostensible: la religion católica no será la del estado en la nueva constitucion, ó al menos se permitirá el ejercicio de todas las sectas indistintamente.

En el número 124 hicimos ver las espantosas consecuencias que arrojan de sí ciertos principios generales, cuya solemne consignacion pide en España el partido llamado *liberal*, para que sirvan de base al nuevo *código* de las libertades patrias, ó á la modificacion del que produjo la pedantería de los farsantes gaditanos. Es una verdad notoria que los decantados principios, bien analizados, se reducen á cuatro palabrones sin sentido, y cuya aplicacion es absolutamente incompatible con los intereses de la sociedad. Todas las leyes particulares que exige el mecanismo de aquella y la naturaleza de las cosas, ó restringen los llamados principios, hasta el extremo de anularlos, ó están con ellos en una contradiccion palpable. Eran mas que bastantes los fastos de la revolucion francesa, el testimonio de sus primeros corifeos, y los terribles desengaños que ha presenciado la Europa, para que nuestros reformistas hubieran desistido de una empresa tan absurda. Sin embargo, tantos rayos de luz no han bastado para que nuestros liberales distinguan la verdad, y para que se disipe la oscuridad y confusion de sus ideas. Los que se titulan moderados, hicieron, para captarse la benevolencia de los demagogos, ciertas declaraciones abstractas, sin prever que ellos serian las primeras víctimas sacrificadas á la práctica aplicacion de semejantes teorías. El impulso estaba dado por el amor propio, y la obra tenia para los casquivanos un aire de grandeza, que lisonjeaba el orgullo *liberal*.

Nuestros liberales eran segun la expresion de un diputado, *los destinados á consolidar la libertad europea con la acertada aplicacion de los principios, que ha reconocido el mundo civilizado*. No obstante, el infatuado mode-

ranismo no habia dado muchos pasos en su carrera legislativa, cuando ya se arrepintió de su declaracion por dos motivos: el uno por haberse puesto trabas á sí mismo, estableciendo principios inaplicables, y el otro por el espíritu de insubordinacion que aquellos habian producido, ¿y cómo podría ser de otra manera? ¿No podian haber presentado los partidarios de Martinez y Toreno, que admitidas ciertas bases, la prensa periódica se apresuraria á deducir consecuencias muy legítimas, pero muy terribles, que darian en tierra con el *estatuto* y con las leyes especiales, que no podrian conciliarse con aquellas máximas que ellos mismos habian generalizado? Cuando los *estatutistas* decretaron premiar por la vez milésima la insurreccion de las Cabezas, y las demas que se habian declarado en sentido liberal, como la de Mina y Torrijos, sancionaron el gran dogma de la insurreccion, y prepararon sin quererlo la caida del *estatuto*, y de cuantos códigos y sistemas pueda crear el espíritu de reforma. Justificar las insurrecciones es fomentarlas: declarar laudable una insurreccion pasada es animar las futuras. Justificar la destruccion ilegal del gobierno de Fernando, fue socavar por los cimientos el gobierno de Isabel. Las leyes que dictaban los hombres del *estatuto* parecian contrariar estos resultados; pero no habia remedio, la influencia moral de los principios admitidos ó tolerados por la politica del *justo-medio* habia de dar su fruto, fruto amargo y gérmen de tantas desgracias.

Las máximas genéricas que establecieron, contenian en sí elementos, cuyo desarrollo era indispensable, y en medio de sus hermosos y deslumbrantes sistemas de legalidad y de reforma progresiva, vieron venir sobre sí las pasiones personales y las anti-sociales, que son los dos poderosos enemigos de la paz y del orden. Acaso los moderados quisieron debilitar estas pasiones temibles, pero ¿qué importa que los hombres pretendiesen debilitarlas, cuando las fortificaban los principios que estableció su imprevision, su alucinamiento, ó su imperdonable connivencia? Una vez dada á los pueblos la arma espantosa de los principios abstractos, ¿qué gobierno hay en el mundo que pueda ponerse á cubierto de sus ataques, de su volubilidad, de sus caprichos? El pueblo incauto, si una vez recibió como verdades eternas estos falsos principios, exigirá su aplicacion, y todas las leyes que no pueden menos de darsele contrarias á aquellos, serán desatendidas, y la anarquía vendrá por último á ser la consecuencia de los llamados principios; la anarquía sí, como lo hemos visto y lo estamos viendo hoy mas que nunca; el espíritu de zelos y de desconfianza, el odio contra todo lo que tiene algun carácter de autoridad, la intolerancia política, y una confusion sin límites. Léanse los papeles públicos, oíganse los oradores de los cafés y aun de las tabernas, analicense los discursos de la tribuna, y se verá hasta qué punto han hecho perder la razon á los hombres, y á qué delirios conducen esas abstracciones aéreas, esos supuestos derechos, comentados por bocas hambrientas, por ingenios superficiales, ó por nacionales embriagados.

Mas podriamos decir sobre los tales principios, que á la muerte de Fernando generalizó la revolucion, y que han estado y estarán en perpetua pugna con todos los gobiernos, cualquiera que sea su naturaleza; pero no lo creemos necesario. Los acontecimientos lo han probado hasta aqui, y lo probarán en adelante.